

ESPIRITUALIDAD APOSTÓLICA MARISTA ELEMENTOS CENTRALES

El Capítulo General XIX elaboró un documento precioso que nos puede orientar en este querer descubrir poco a poco lo esencial de **nuestra ESPIRITUALIDAD APOSTÓLICA.**

Cuando nos preguntamos por algunos de los rasgos de nuestra espiritualidad marista o elementos de nuestro carisma más importantes rara vez solemos decir que uno de los que el P. Champagnat tenía clarísimo y que es el fundamento de todos los demás, es **FE PROFUNDA**, ese fuego interno que tenía y que le hacía incansable, esa motivación interna que no le podía dejar tranquilo, en otras palabras esa:

PASIÓN POR JESUCRISTO, SU EVANGELIO Y SU REINO. Y esto es precisamente uno de los elementos centrales de nuestra espiritualidad, que en este momento constituye un reto, una tarea, porque parecería que fácilmente lo perdemos de vista. Elemento que nos debe caracterizar por ser cristianos, por ser consagrados y por ser descendientes de ese gran APASIONADO por Cristo que es Champagnat.

Estamos llamados a ser hermanos y seculares apasionados por el Evangelio. Por Jesucristo, razón de ser de nuestras vidas...

Y no es JESUCRISTO separado de... su Reino, su Misión... **NO SE PUEDEN SEPARAR.**

Su causa es la nuestra... ¿Es cierto esto?... **JESUCRISTO NUESTRA RAZÓN DE SER.** ¿No es esto mismo lo que nos quiere decir ese empeño del P. Champagnat por querer para cada uno de sus hermanitos esos tres primeros puestos junto a **BELÉN, a la CRUZ y en el SAGRARIO?**

Nos dice el XIX Capítulo General: *“Nos apasiona JESÚS Y SU EVANGELIO. Él es la razón de ser de cuanto hacemos. Mantenemos una relación vital y profunda con Él en los sacramentos, en la oración personal y comunitaria y en la acción apostólica. Su Espíritu nos lanza al mundo como en Pentecostés, con entusiasmo y generosidad, para continuar desde nuestra misión su obra de salvación, evangelizando” (E.A.M. 15).*

Otro de los rasgos de nuestra espiritualidad es:

TENER ALMA DE APÓSTOL. Que se expresa por lo menos de tres formas concretamente:

Rezar. La fuerza viene de Dios... *Por eso mantenemos una relación vital y profunda con Él en la oración personal y comunitaria y en la misma acción apostólica. Así el mundo deja de ser considerado un obstáculo y se convierte en lugar de encuentro con Dios, de misión y de santificación. En él ejercitamos la presencia de Dios tan querida de nuestro Fundador y de tantos hermanos (E.A.M. 14).*

Gastar la vida: El Padre amó al mundo de tal manera que le entregó a su Hijo. Y Jesús amó de tal manera a los hombres que nos amó hasta el extremo dejándonos una tarea: “Haced esto en memoria mía...” Se trata de DAR LA VIDA. Como lo hizo Champagnat que supo gastar su vida día a día: “Si juntara todo el sudor... podría darme un baño...” y murió a los 51 años gastado. *“En la oración y en el trabajo apostólico experimentamos lo que la ha costado a Cristo salvar el mundo y lo que sigue costando, y esta experiencia nos agujonea a desplazarnos, con audacia y sentido misionero, a misiones de frontera, a zonas marginales, a ambientes inexplorados, donde la implantación del Reino se ve más necesaria” (E.A.M. 16).*

Cuando la causa de Jesús realmente es la nuestra entonces experimentamos lo que realmente costó y cuesta a Jesús y sus seguidores:

- La salvación de las personas y estructuras;
- La construcción de su Reino;
- La evangelización

Y lo aceptamos y comprometemos como hizo Él. Aprendiendo a mirar el mundo y a las personas con sus problemas y sufrimientos y alegrías con ojos misericordiosos del mismo Jesús.

El P. Champagnat tiene una frase que resume perfectamente esta gastar la vida por la causa de Jesús:

“Ver ofender a Dios y perderse las almas... son dos cosas que me parten el corazón.”

Desplazarnos a donde más se nos necesite. El criterio es la causa de Jesús, cumplir la voluntad de Dios. *“Esta experiencia nos agujonea a desplazarnos, con audacia y sentido misionero, a misiones de frontera, a zonas marginales, a ambientes inexplorados, donde la implantación del Reino se ve más necesitada” (E.A.M. 16).*

Desde estos puntos y con este espíritu entonces el **apostolado es fuente de espiritualidad**. El lugar central de mi **EXPERIENCIA DE DIOS** se tiene que dar en el apostolado. Abarca así, la experiencia de Dios, toda la jornada... *“Vivimos y desarrollamos la espiritualidad en la entrega a los demás. El pobre, el niño, el joven y el Hermano se convierten a diario, para nosotros, en sacramentos vivos de Dios e interpelaciones del Espíritu” (E.A.M. 19).*

¿No es esto lo que permitía a Champagnat permanecer en la presencia de Dios aún en las más absorbentes ocupaciones?

PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

1. Referente al primer rasgo de la E.A.M.

. ¿Por qué es tan fundamental?

. ¿Cómo hacer crecer en nuestra vida la pasión por Jesucristo?

2. Tener alma de apóstol

(REZAR – GASTAR LA VIDA – DESPLAZARNOS)

. De estos tres aspectos... ¿cuál te parece que es el que más SIGNIFICA la presencia del REINO HOY?